

generalmente existen de la nariz y la boca. Es necesario hacer siempre la antisepsia, puesto que se ignora si las colonias microbicas no partirán para infectar de nuevo la economía.

II. TRATAMIENTO PREVENTIVO.—Se puede, en grande escala, prevenir la broncopneumonía realizando la antisepsia de la nariz y la boca. Se colocará en tres ó cuatro veces por día, en la nariz del niño:

Vaselina.	25 gramos.
Acido bórico.	5 —
Mentol.	0,05 á 0,10 —

Algunas veces esta pomada no da resultados para curar las lesiones de las fosas nasales; se empleará entonces la siguiente:

Vaselina.	30 gramos.
Acido fénico.	30 centigr.

Pero es necesario no olvidar que los niños son muy susceptibles al ácido fénico; no se debe emplear por tanto sino con suma precaución.

Se puede también utilizar el aceite al mentol:

Aceite de olivas.	30 gramos.
Mentol.	1 —

Se impregnan en este aceite taponcitos de algodón hidrófilo, que se colocarán en la nariz, donde deberán permanecer tres ó cuatro horas.

Para practicar la antisepsia de la boca se emplea la solución siguiente:

Agua destilada.	450 gramos.
Glicerina	50 —
Acido fénico cristalizado (único medio de obtenerlo puro).	1 —
Timol iodado.	30 —

Algunas veces, cuando existen ulceraciones ó exudados difteroides en los labios, se empleará una solución de nitrato de plata al 1/20, tocando sólo una vez al día.

BRONQUITIS

Ch. Bouchard.

Bronquitis crónica.—Creosota, terpina, iodoformo, eucaliptol, esencia de trementina y brea. Expectorantes y balsámicos.

Tratamiento de las causas que lo hayan producido.

Cornil y A. Chauffard.

Bronquitis fétida.—El benjuí está, desde hace largo tiempo, reconocido como modificador de las superficies bronquiales y como expectorante. En dosis de 2 gramos ha dado muy buenos resultados.

Tintura de benjuí.	2 gramos.
Julepe gomoso.	120 —

Por cucharadas grandes en las veinticuatro horas.

Dieulafoy.

Bronquitis capilar.—Para combatir los ataques de tos dése:

Jarabe de morfina.	} aa. 40 gramos.
— de cloral.	
Agua de tilo.	
— de flor de naranjo.	10 —

Una cucharada grande de tres en tres horas.

Dujardin-Beaumetz.

Bronquitis aguda.—Asóciase la copaiba á la brea, que evita, en cierto modo, los efectos mal olientes de la primera y completa su acción. Prescribese en dosis cotidianas de 4 á 8 cápsulas, encerrando cada una 50 centigramos de una mezcla á partes iguales de copaiba y brea.

Bronquitis crónica.—Prescribese:

N.º 1. Creosota de haya.	3 gramos.
Alcohol.	100 —
Vino de Bagnols.	300 —
Jarabe simple.	100 —
N.º 2. Creosota vegetal.	3 gramos.
Glicerina neutra.	400 —

Una ó dos cucharadas grandes, por mañana y tarde, en un vaso de agua endulzada con jarabe de grosellas.

Canstantino Paul.

Bronquitis crónica.—1.º *Forma catarral.*—Astringentes: percloruro de hierro, ratania.

Aguas sulfurosas: Aguas Buenas, Saint-Honoré, Allevard.

Estancia en clima templado.

2.º *Forma congestiva.*—Aguas arsenicales: Mont-Dore, la Bourboule.

Bronquitis capilar.—I. TRATAMIENTO INTERNO.—Vomitivos, expectorantes.

II. TRATAMIENTO EXTERNO.—Revulsivos sobre la región torácica.

El *emplasto poroso* (*pore-plaster* de los ingleses), todavía poco usado en Francia, pero sumamente popular

en América é Inglaterra, da buen resultado en esta clase de tratamiento de la bronquitis.

Aplicado sobre la espalda, produce en los niños, al cabo de algunas horas, una mejoría muy marcada, haciendo su respiración mucho más fácil. Hasta el día, el *pore-plaster* sólo ha sido fabricado en América é Inglaterra y por algunos farmacéuticos franceses, pero es de importancia que se pueda encontrar en todas partes.

El emplasto poroso se prepara con gutapercha, disuelta en cloroformo ó sulfuro de carbono, adicionado con olibano (ó incienso macho), mirra ó vaselina en dosis de 5 por 100, poco más ó menos. El disolvente arrojado por una corriente de vapor resultará una masa bastante blanda para poder ser extendida sobre un lienzo fino y perforado mecánicamente.

Basta calentarlo un poco para que se adhiera, pudiendo permanecer días y semanas en el lugar en que se le coloque.

Es punto averiguado que el *pore plaster* inglés da excelentes resultados en los casos de tos persistente, mas bajo la influencia de ligeras variaciones de temperatura.

Se pueden además aplicar muchos sobre el tórax.

El emplasto poroso obra quizá produciendo una especie de revulsión ligera, pero permanente, que constituye sobre todo un verdadero medio de protección contra el frío, una verdadera epidermis más gruesa. Los agujeros de que está dotado permiten á la piel funcionar perfectamete.

III. RÉGIMEN.—Tónicos.

Bronquitis enfisematosa.—Prescribese el extracto fluido de *Grindelia robusta*, en dosis de 3 ó 4 gramos diarios por mas de 30 gotas.

Es preferible á la terpina, que no se puede administrar en dosis suficientes sin hacer ingerir al enfermo como disolvente una cantidad de alcohol bastante notable para no ser perjudicial.

Tiene sobre todo una acción marcada sobre el elemento catarral.

Lancereaux.

Bronquitis fétida.—Prescribase:

Hiposulfito de sosa	4 á 5 gramos.
Jarabe de trementina	30 —
Agua	90 —

A tomar por cucharadas durante el día.

Ferrand.

Bronquitis aguda en los adultos.—Bebidas emolientes, calientes y abundantes. Aplicar sobre el tórax quince ó veinte ventosas secas. Pintarraजार de iodo en el espacio interescapular ó aplicar un gran vejigatorio y cataplasmas.

Dése un purgante salino:

Sulfato de sosa	30 centigr.
Infusión de sen	5 gramos.

Entretener la libertad de los intestinos con:

N.º 1. Podofilino	3 centigr.
Extracto de belladona	1 —
N.º 2. Polvo de ruibarbo	6 centigr.
— de áloe	6 —
Extracto de belladona	1 —

M.—Para una pildora. Se administrarán 1 ó 2 pildoras por día, según los resultados.

Bronquitis inflamatoria crónica.—Prescribase:

Brea purificada	1,00 gramo.
Pelvos de Dower	1,50 —
— de benjuí	c. s.

H. s. a. 20 pildoras.—A tomar de 1 á 4 diarias.

Añadir á este tratamiento la administración, dos veces por semana, de un ligero purgante; practicar sobre la espalda y pecho fricciones revulsivas con la pomada amoniacaal y hacer fumigaciones al clorhidrato de amoniaco.

Julio Simón.

Bronquitis en los niños.—Es necesario cuidar con esmero los reumas pequeños y las bronquitis, aunque parezcan sin importancia, sobre todo en los niños de pecho.

Más tarde, á los dos ó tres años, es necesario imponer la cama, *á pesar de la familia*. Algunas bebidas calientes, botas de algodón y una poción calmante completarán el tratamiento.

Dése, v. gr.:

Jarabe de codeina	5 gramos.
Alcoholaturo de raíz de acónito	v á x gotas.

serviéndose de cualquier vehículo.

Limpiar la nariz por medio de irrigaciones calientes con un poco de salol ó de ácido bórico.

Limpiar la garganta por medio del pincel con miel rosada y bórax.

Limpiar la boca con agua de Vichy ó con glicerina y bórax.

Se exagerarán al propio tiempo las precauciones re-

lativas á la autoinfección: limpiar minuciosamente las ropas, tazas, cucharas, etc. La mayor pulcritud en el lecho.

Bronquitis capilar infantil.—Prescribese:

N.º 1. Tintura de digital.	v á vi gotas.
Aguardiente.	20 gramos.
Julepe gomoso.	100 —
N.º 2. Tintura de digital.	v á vi gotas.
Vino de Málaga.	30 gramos.
Julepe gomoso.	100 —

M. s. a.—Una cucharada de las de café cada media hora. La digital se suspenderá al cabo de cuatro días.

N.º 3. Eter sulfúrico.	x á xxx gotas.
Jarabe de tolu.	} aa. 20 gramos.
— de flor de naranjo	
Agua de tilo.	} aa. 60 —
— de melisa.	

M. s. a.—Por cucharadas de las de café.

N.º 4. Almizcle.	10 á 20 centigr.
Acetato de amoníaco.	5 á 10 gramos.
Agua de canela.	} aa. 60 —
Jarabe de cáscaras de naranjas amargas.	

H. s. a.—Una cucharadita cada hora.

Descroizilles.

Bronquitis infantil.—La terpina, cuyo sabor es menos desagradable que el de la trementina, será aceptada mejor que esta sustancia por los enfermos.

Para niños de seis á diez años, prescribese en dosis de 50 á 60 centigramos diarios; no sentirán ni repugnancia ni perturbación gastrointestinal.

Empléese bajo la forma de elixir, vino, pastillas ó pasta.

H. Rendu.

Al principio, cuando no hay astenia, se puede, por medio de la ipeca, sin tártaro estibiado, provocar una útil perturbación general.

Ciertos revulsivos, como las ventosas secas ó escarificadas, pueden ser empleados, pero es preciso siempre desconfiar de los vejigatorios.

Enrique Huchard.

Bronquitis crónica.—Prescribese:

Creosota de haya.	5 gramos.
Iodoformo.	5 —
Benjuí.	5 —
Tolú.	5 —

Para 100 píldoras, que se tomarán en número de 4 por día, una hora antes ó dos después de la comida.

H. Barth.

Bronquitis pútrida con focos gangrenosos.

—Practíquense muchas veces al día inhalaciones de ácido fénico por medio de un frasco de doble tubo.

Combátase la fiebre y sosténganse las fuerzas del enfermo por el alcohol en crecidas dosis. Renuévase el aire de la alcoba tantas veces como sea posible.

Marfán.

Bronquitis infantil aguda.—Todo niño atacado de bronquitis debe permanecer en su habitación y vivir en medio de una atmósfera caliente (16 á 18°).

Forma ligera.—Una poción con 5 ú 8 gotas de

tintura de belladona ó de acónito y fricciones en el tórax con el linimento de trementina del Códex constituyen medios suficientes.

Forma grave.—Al principio se prescribirá el sulfato de quinina ó la antipirina. En los niños muy pequeños, estos medicamentos pueden ser administrados en lavativas ó en pomadas (fricciones en los sobacos con una pomada al clorhidrato de quinina). Además se usarán revulsivos; las cataplasmas sinapizadas, alternando con las fricciones ó el linimento de trementina. Si es necesario, se empleará la medicación expectorante: ipeca, quermes, acetato ó benzoato de amoniaco.

Cuando los niños pasen de la edad de cinco años, se les podrá administrar, si se juzga necesario, estupefacientes ó narcóticos en pequeñas dosis.

Bronquitis capilar.—La cafeína, en inyecciones subcutáneas, á la dosis de 5 centigramos, dada en varias veces cada veinticuatro horas, da muy buenos resultados en los niños de un año.

J. Comby.

Bronquitis crónica en los niños.—I. TRATAMIENTO.—Atacar desde luego la bronquitis con ayuda de vomitivos y revulsivos.

II. RÉGIMEN.—Modificar el estado general con la ayuda de una buena higiene, de un régimen tónico y reconstituyente, y sobre todo con el aceite de hígado de bacalao, que se recetará en grandes dosis.

Le Gendre.

Bronquitis catarral.—Prescribase:

N.º 1. Terpina.	} an. 4 gramos.
Bálsamo de tolú.	

H. s. a. 40 pildoras.—De 6 á 8 al día.

N.º 2. Jarabe de trementina.	20 gramos.
— de tolú.	80 —

Diariamente cuatro cucharadas de las de sopa en una taza de tisana de yemas de abeto.

Bronquitis crónica infantil.—I. TRATAMIENTO.—1.º Debe procurarse modificar la índole y la abundancia de las secreciones.

Demasiado viscosas, son difícilmente expulsadas, á pesar de la tos y por fuerte que ésta sea; demasiado tóxicas por las fermentaciones que se desarrollan cuando permanecen en los bronquios, perjudican la salud del niño por la reabsorción. Se debe, por lo tanto, desinfectarlas y hacerlas más fluidas.

Las sustancias que convienen mejor son las balsámicas, que en su mayor parte son antisépticas, aunque en distintos grados: el ácido benzoico y los benzoatos, la trementina y sus derivados (terpina y terpinol), la copaiba y la cubeba. Además los antisépticos verdaderos, como el eucalipto, y sobre todo la creosota y sus derivados, la brea, y luego los sulfúreos, sulfitos é hiposulfitos. Los balsámicos tienen además la propiedad de disminuir la cantidad de la secreción.

2.º Se debe procurar favorecer la salida de los espumas mientras tanto se logra terminar con ella.

Los expectorantes están muy indicados aquí: pueden emplearse las preparaciones de ipeca, antimonio y clorhidrato de amoniaco; pero para su empleo se necesita que las vías digestivas se hallen en excelente estado.

3.º Conviene mantener la tos en los límites razonables de fuerza y de frecuencia. Es un fenómeno segu-

ramente indispensable y saludable siempre que no sea excesivo. Los opiáceos, la belladona y las preparaciones cianhídricas forman la base de esta medicación de la tos.

Las otras indicaciones residen en la revulsión moderada, pero frecuente, sobre el tórax; en el entretenimiento de la buena contractilidad cardíaca y de la vascular y bronquial (ergotina, digital, etc.), y en la alimentación y digestión.

II. PROFILAXIS.—Esforzarse en establecer la permeabilidad de las fosas nasales con lavatorios por medio del agua boricada saturada y por cauterizaciones con el galvanocauterio.

Es en la existencia de un agente infeccioso en el fondo de los bronquios dilatados donde tiene su explicación la resurrección periódica de la bronquitis, en los individuos que han padecido la broncoectasia, á continuación de una coqueluche prolongada ó de una broncopneumonía de larga duración. Se someterá desde luego al enfermo á una antisepsia tan completa como sea posible, hasta en el intervalo de ataques bronquíticos, por los diversos medios que se encuentran á la disposición del médico (inhalaciones de aire comprimido, cargado de vapores antisépticos de eucaliptol ó de guayacol).

Vélese sobre la manera de vestir al niño; hacerle llevar constantemente franela sobre la piel, y vigilar sus horas de salida y juegos.

Bronquitis de los albuminúricos.—Prescribanse el régimen lácteo y los drásticos.

CÁNCER DEL PULMÓN

E. Barié.

Apliquense frecuentemente sobre el tórax anchas cataplasmas sinapizadas, seguidas de unguentos calmantes de láudano, de aceite de beleño ó linimentos cloroformizados.

Cuando estos medios sean insuficientes, sustituirlos por pulverizaciones con cloruro de metilo, pequeños vejigatorios volantes, que se curarán con cerato opiáceo, é inyecciones subcutáneas de clorhidrato de morfina.

Si la disnea fuere provocada por un abundante derramamiento pleural, practíquese la punción sin vaciar enteramente la pleura. En el caso que el derrame se reproduzca, recurrir á pequeñas punciones repetidas con intervalos tan largos como sea posible, limitándose á hacer evacuar solamente lo excesivamente lleno de la pleura.

A fin de sostener las fuerzas y de excitar el apetito, prescribir los amargos, las preparaciones fosfatadas ó con base de quina, una alimentación sustancial y el uso del alcohol á pequeñas y fraccionadas dosis.

CATARRO BRONQUIAL

Le Gendre.

Catarro bronquial en los artríticos.—Organizar la higiene del artritismo; regularizar la circulación cutánea, activándola por fricciones secas y alcohólicas ó de trementina; mejorar en el mayor grado posible el movimiento nutritivo por los alcalinos y por una alimentación adecuada.